

JESÚS Y ALGUIEN PREGUNTANDO SOBRE LA SALVACIÓN

Base Bíblica: Lucas 13:22-30

- Lc. 13:22 Pasaba Jesús por ciudades y aldeas, enseñando, mientras proseguía camino a Jerusalén.
- 23 Y alguien le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y El les dijo:
- 24 **Esforzaos por entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos tratarán de entrar y no podrán.**
- 25 **Después que el dueño de la casa se levante y cierre la puerta, y vosotros, estando fuera, comencéis a llamar a la puerta, diciendo: "Señor, ábrenos", El respondiendo, os dirá: "No sé de dónde sois."**
- 26 **Entonces comenzarán a decir: "Comimos y bebimos en tu presencia, y enseñaste en nuestras calles;"**
- 27 **y El dirá: "Os digo que no sé de dónde sois; APARTAOS DE MI, TODOS LOS QUE HACEIS INIQUIDAD."**
- 28 **Allí será el llanto y el crujir de dientes cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero vosotros echados fuera.**
- 29 **Y vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.**
- 30 **Y he aquí, hay últimos que serán primeros, y hay primeros que serán últimos.**

Introducción. - Esta es la segunda vez que Lucas nos recuerda que Jesús intencionalmente iba a Jerusalén (la anterior aparece en *Lucas 9:51*). Aun cuando sabía que estaba en camino hacia la muerte, continuó predicando a grandes multitudes y sanando. La perspectiva de la muerte no varió la misión de Jesús.

Hallar la salvación requiere más concentración y esfuerzo de lo que muchas personas esperan invertir. Es obvio que no podemos salvarnos solos ni hay manera en que podamos hacer algo en favor de Dios. Debemos esforzarnos en «*entrar por la puerta estrecha*» en un deseo diligente de conocer a Dios y procurar con fervor establecer una relación sin importar el costo. Debemos cuidar de no pasar por alto esta acción porque la puerta no estará abierta para siempre.

La puerta es estrecha porque Cristo es la única puerta (*Juan 10:7-9*), y el arrepentimiento y la fe son las únicas vías de admisión.

En el juicio final la puerta se cerrará, y los que ahora son indiferentes a Cristo reclamarán encontrarse con Él.

Los judíos consideraban hallarse automáticamente en el reino de Dios debido a su vínculo étnico con Abraham.

Los gentiles creyentes, quienes fueron llamados los últimos, entrarán en el reino, mientras que los judíos incrédulos, quienes fueron llamados primeros, serán excluidos.

El Reino de Dios no necesariamente lo poblará la gente que esperamos encontrar allí. Muchos líderes religiosos muy respetables que proclaman lealtad a Jesús no estarán allí porque en secreto son moralmente corruptos.

La gente deseaba saber quién se salvaría. Jesús explicó que a pesar de que muchos saben algo acerca de Dios, solo algunos han aceptado su perdón. Escuchar sus palabras o admirar sus milagros no es suficiente, es fundamental dar la espalda al pecado y confiar en Dios para recibir su salvación.

El Reino de Dios incluirá gente de todas partes del mundo. El rechazo de Israel hacia Jesús como el Mesías no detendrá el plan de Dios. El verdadero Israel incluye a todas las personas que creen a Dios. Este es un hecho importante para Lucas al dirigir su mensaje a una audiencia gentil (*Romanos 4:16–25; Gálatas 3:6–9*).

Conclusión. - La pregunta no debió ser: ¿Son pocos los que se salvan?, sino: ¿Estaré entre los salvos?

¿Hemos entrado por la puerta estrecha, vive Cristo por la fe en nuestros corazones, estamos seguros de nuestra salvación?

De no ser positiva nuestra respuesta a estas preguntas, esforcémonos esté día a entrar por la puerta estrecha, y seamos de los últimos que serán primeros.
Amén.

PREGUNTAS PERSONALES

¿Son más los que se pierden que los que se salvan? (*Apocalipsis 7:9-12*)

¿Se puede aparentar ser cristiano sin serlo? (*2Timoteo 3:1-5*)

¿Alguna religión puede salvar? (*Hechos 4:11-12*)

¿Tiene Dios favoritos? (*Romanos 10:11-13*)

¿Fuera de Cristo habrá salvación? (*Gálatas 2:15-16*)

¿Eres salvo? (*1Juan 5:10-12*)

¿En qué basas la seguridad de tu salvación? (*2Timoteo 1:8-12*)

¿Si mueres este día estas seguro de que vas a estar con el Señor? (*Efesios 2:1-10; 2Corintios 4:12-15*)